

Cuentos de criaturas extraordinarias

El toro, la osa y la caballera

Roberto Mandeur Cortés

Si algo tienen los toreros es que carecen de bravura en la siesta brava que tomó una niña perezosa que soñaba con ser una caballera de armadura invisible...

Contenido

- 1 Buliberto el Toro Salvaje.
- 2 La niña Pérez Osa.
- 3 Siri, la caballera de armadura invisible.

1 Buliberto el Toro Salvaje

Buliberto, ya te dije que no, no vas y no vas y no vas. Buliberto era un niño que quería ir a la fiesta brava, que de brava no tiene nada, tendrá algo de bravo, y el torero no lo es, si alguien bravo hay en la fiesta brava, es el Toro y ese encuentro de fiesta no tiene nada, porque en la fiestas se divierte la gente viviendo, no matando o viendo matar a alguien. Buliberto estaba necio, sus amigos le decían sacón, raro, maricón; lo picaban y lo estocaban para que Buliberto fuera del montón para los cuales la sangre derramada es su pasión.

Buliberto, Buliberto, cara de tuerto, lo molestaban el Pingüino, el Alce y la Comadreja, sus amigos de la escuela. A Buliberto le gustaban mucho los animales, pero no los domésticos como sus amigos, sino los salvajes, animales que solo veía por la tele, por las noticias, en las ilustraciones de cuentos, enciclopedias y por güiquipedia. Le gustaban los perros y gatos, pero su pasión eran los animales salvajes...

¿Salvajes?.. salvaje tú Buliberto que no quieres ir a la fiesta brava, van mujeres muy bonitas, hay cheve, relajo, y emoción... cobarde, cobarde... lo picaban sus amigos; y

Buliberto se dejaba, al fin y al cabo eran sus amigos y no los perdería por ello; aunque a veces es mejor dejar ir a esos amigos, y esperar unos reales y verdaderos.

La presión de sus amigos funcionaba, ¡salvaje!, Buliberto, dijo su padre... eso es una salvajada y no sé por qué insistes ahora en ir, ¿no que te gustan los animales?... Papá, un toro no es un animal salvaje, es un invento del Hombre...

Buliberto, además de necio, eres ignorante e ingenuo, ojalá fueras Toro para que entendieras lo que estás diciendo, ¿no que la infancia de hoy estaba bien informada?, busca eso en *gogul* y cuando entiendas tu posición, platicamos y si argumentas bien, te dejo ir a esa fiesta de muerte...

Ay Papá, siempre exagerando todo, va, voy a buscar y luego te veo. Buliberto se metió a *gogul*, *gogleó* fiesta brava, y le aparecieron puros textos informativos, descriptivos, llenos de imágenes donde el matador, ejecuta al toro con un sable o espada. Para vivir la fiesta brava hay que vivirla... ven; decía un sitio de internet. Buliberto no sentía esa emoción de sus amigos, más bien sentía algo, no asco, pero algo no grato cuando veía a la gente sonreír ante la brutalidad, la tortura y la crueldad humana ante lo animal. Tecleó: ¿de dónde vienen los toros de lidia?... y encontró

que de un criadero, de un rancho, del campo... pero eso ya lo sabía... de dónde nacen los toros... y le apareció que de una vaca y un toro... iba avanzando... no sabía cómo preguntarle a gogul, de dónde se originaban los toros... de dónde son los toros tecleó... hay en España, en Francia, en México... eso no era lo que buscaba. Fue con su Papá y no estaba, y fue con su Mamá... ¿oye Má, de dónde vienen los toros? Uy hijo de ranchos, de criaderos, de otros países, de haciendas, de muchos lados... no Mamá, de dónde se originan, de su papá toro y mamá vaca... Ay Mamá, no, de dónde salieron... ay hijo fácil, del vientre de su madre... No Mamá, antes de eso, pues del espermatozoide del Toro y del óvulo de la Vaca hijo... ¿y antes? Ah, tú quieres saber por qué existen los Toros, sí Mamá, eso es lo que quiero saber... pues es fácil, fueron alguna vez animales naturales, salvajes y libres y muchos pueblos los domesticaron, los metieron en corrales y hasta la fecha. ¿Entonces un Toro fue salvaje alguna vez en la vida? Sí hijo, nada de lo doméstico, no puede provenir de otro lugar, que de la Naturaleza misma. Busca en gogul sobre las peleas de toros en Grecia, sobre la domesticación de la Naturaleza; ni te metas con ese Darwin porque te vas a hacer bolas y te deja peor. Gracias Má...

Buliberto ya sabía lo que tenía que saber, los Toros son Naturales domesticados; su corazón se frunció, comenzó a llorar, y ahora, menos que nunca, quería ir a eso...

Cobarde, maricón, niñita... le clavaban palabras como estocadas sus amigos a Buliberto... Callen, no quiero ir, no estén molestando, uy, la nena ya se sintió, ándale, vamos mañana, nos vamos de pinta, nos brincamos la escuela y conoces la fiesta brava...

Buliberto estaba estocado, picado y capoteado por sus amigos, todo lo que él les decía era inútil, ellos lo presionaban, lo estaban acosando, le decían nombres, groserías; cuando se ponía mal, lo confortaban y una vez que estaba bien, lo volvían a capotear, a picar y a estocar. Cómo le dolían las palabras de sus amigos, eran palabras que dolían, con intención y él tiraba respuestas y oooooole, les daba argumentos y oooooole, les daba razones y oooooole lo capoteaban; y de pasada le clavaban una grosería, un insulto, una burla y una provocación.

Estaba triste, llegó con su mejor amigo, su Papá, uno de esos no convencionales, que le teme más a que su hijo pierda

algo por ignorante, por inocente o por mal informado; que por conocer las cosas como son, a tiempo.

Oye Pá, qué pasa hijo... ya tomé una decisión, no voy a ir a los Toros... ¿y eso? Pues son animales salvajes domesticados, son como un león, un puma o un tigre solo que encerrados, alterados artificialmente y domesticados; y eso no me gusta. Además siento algo en la panza, en el pecho y en mi mente que no sé que es... pero lo sentí cuando vi las fotos de la gente sonriendo ante la matanza de un Toro...

Se llama crueldad hijo, se llama tortura y se llama indiferencia... por qué Papá... porque para los humanos la Naturaleza es una esclava, es una cosa y es dinero. Muchas personas que no van a los toros critican a los aficionados, estos críticos son contra argumentados por la industria de la tauromaquia, diciendo que si te comes animales, entonces no tienes derecho o razón para criticar que maten con crueldad a un animal por supuesta cultura; mucho menos si no protestas contra los que hacen jamón, filete, botana a otros animales y mucho menos si te los comes y no haces nada.

¿Entonces Papá, tú que harías ante eso? Mira hijo muy fácil, un león no se come a 200 toros de agua de una sentada,

no se burla de sus presas, mata poco, lo suficiente para sobrevivir. Tú has visto que en algunas casas dan gracias por los alimentos, pues es por varias razones, es porque agradeces que ese animal dio la vida por tu bien, que tienes qué comer, que le agradeces a lo divino si crees en ello, y cuándo has visto que alguien se burle de lo que come, juegue con ello, o se burle; lo haces de niño, pero de grande no, la gente le debe su vida a lo que come.

En los rastros son lugares donde matan cruelmente a todo tipo de animales, y hay gente que come carne, pero que lucha porque los maten con el menor dolor posible, rápido y que vivan en condiciones lo mejor posible para ellos antes de morir; pero es muy cruel en otro sentido al de los Toros, el ruedo donde matan a la comida animal para lo humano se llama rastro, nadie paga por ver a un matador de pollos, de reses, de cochinos; nadie le echa porras, lo impulsa para que mate al animal; nadie bebe alcohol a su alrededor para disfrutar ver al ejecutor de diversos animales, no hay apuestas para un matador de conejos, ranas, pollos, pavos, reses, peces, camarones... en cambio, en la tauromaquia estás pendiente de que maten al Toro, celebras cada estocada, cada picada y cada banderillazo con júbilo; azuzas al torero a que

sea artero, cruel, y la gente disfruta ver la tortura del animal, la saborea y si no hubiera peligro de muerte no habría emoción, tensión, morbosidad; y hablo de muerte humana, no la animal. Es un truco hijo, es crear la ilusión de que un hombre bravo se enfrenta a una bestia iracunda; pero no hijo, si tú no picas, estocas, banderillas o buleas a un Toro, te deja de molestar; por eso lo tienen que picar, para que se defienda y para que ataque. Los toros tienen temperamento porque así son entrenados; no tienen contacto con el ser humano — salvo con su alimentador— hasta que van al ruedo; para que se haga más impresionable el toro cuando vea todo ese ruidero por primera y última vez, para que se asuste y ataque; pero el miedo es un arma de tres filos, o te hace retroceder, o atacar o quedarte pasivo; cuando te vas a pelear tienes opciones: corres, te quitas, de defiendes o atacas; hay Toros que salen al ruedo y no atacan, pero la opción de quitarse para ellos no es opción; por eso los pican con lanzas, con banderillas, les meten un gancho en el lomo o divisa; si el Toro no quiere atacar, lo provocan, si se queda parado, lo pican; si retrocede los banderilleros y capoteros lo acorralan para que vuelva al ruedo, si se quiere quitar, si ataca, lo pican, si se defiende, lo pican; está condenado desde que

nace y entra a ese ruedo. No es una lucha cuerpo a cuerpo, en igualdad de circunstancias, es un acomodo para que el torero se luzca; es el Toro solo contra toda la cuadrilla, la gente, los jueces, el público, solo contra el mundo. Yo soy vegetariano por eso, cuando como carne lo hago con respeto, pero es porque alguien me la invita, pero yo no compro nada de carne para mi consumo hijo, por eso lo hago, porque no estoy de acuerdo en la forma que matan a los animales.

¿Entonces el bullying tiene que ver con toros Papá?, sí, porque es equivalente al acoso en todas sus expresiones, bull es toro en inglés, pero el acoso que se hace evidente —en la fiesta brava— es el de la gente al animal, no se debería llamar bullying, sino genting o peopleing, o genteacoso, y dejar de usar a los animales para describir conductas humanas. Le dicen bullying al acoso humano, porque el bull o toro, es bravucón, pendenciero, y agresivo; entonces un bravucón humano que abusa en tu escuela es un torito, pero el Toro real es criado y acomodado para ser así; y no es así ese animal por naturaleza; entonces el acoso es el que sufre el Toro o Bull real por parte de toda la Plaza, como pasa en la escuela cuando tres o más acosadores se juntan para abusar de una persona o de dos o tres o del que se puede. Es